

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región árabe

Balance

Med. 2006

198

Ahmed Hussein¹**Director**

**Unidad de Coordinación Estadística
Comisión Económica y Social de las
Naciones Unidas para Asia Occiden-
tal (ESCWA), Beirut**

Durante el año 2005 se conmemoró la revisión quinquenal del progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), una amplia agenda de desarrollo destinada a erradicar la pobreza en sus distintas dimensiones y mejorar la vida tanto de hombres como de mujeres. Surgida de anteriores conferencias y cumbres, y basada en los principios y valores expresados en la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, que fue adoptada por 191 países durante la Cumbre del Milenio (celebrada entre los días 6 y 8 de septiembre de 2000), la agenda de los ODM engloba ocho objetivos comunes a cumplir, 18 objetivos concretos programados que deben haberse alcanzado hacia 2015, y 48 indicadores mesurables para monitorizar el progreso.

Con ocasión de la Cumbre Mundial de 2005, en la que los principales dirigentes y jefes de Estado de todo el mundo se reunieron para analizar el progreso y las medidas de seguimiento relacionadas con la consecución de los objetivos de desarrollo internacionales, incluyendo los ODM, diversas agencias regionales y especializadas de la ONU elaboraron varios informes de balance, además de los informes pre-

TABLA 10	Objetivos de Desarrollo del Milenio
----------	-------------------------------------

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre
Objetivo 2: Lograr una educación primaria universal
Objetivo 3: Promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer
Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil
Objetivo 5: Mejorar la salud materna
Objetivo 6: Combatir el VIH/sida, la malaria y otras enfermedades
Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
Objetivo 8: Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

parados por los Gobiernos en colaboración con la sociedad civil. En la región árabe, la Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para el Asia Occidental (ESCWA) se asoció con una docena de agencias especializadas de la ONU para elaborar un Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la Región Árabe, 2005.² El informe, que consta de aproximadamente 45 páginas y está disponible tanto en árabe como en inglés, está destinado a un público extenso, incluyendo los gobiernos, organizaciones de desarrollo internacional e instituciones financieras, la comunidad donante y la sociedad civil. El objetivo del informe es concienciar sobre los ODM y destacar las áreas que requieren una mayor concentración de esfuerzos y prestaciones de recursos. A continuación se expone una sinopsis de las principales conclusiones del informe. El informe al completo está disponible tanto en árabe como en inglés en la página web de ESCWA, en www.es-cwa.org.lb/divisions/scu.

El progreso hacia los ODM en la región árabe

Los países árabes han progresado adecuadamente en muchos de los ODM. Sin embargo, dicho progreso varía dependiendo de las subregiones, a nivel del país y según el objetivo. Además, existen diferencias significativas en el progreso y la situación entre hombres y mujeres, chicos y chicas, y zonas urbanas y rurales. En general, para los países árabes menos desarrollados (Comoras, Yibuti, Mauritania, Somalia, Sudán y Yemen), dichos objetivos suponen sin duda grandes desafíos, sobre todo en lo que se refiere a inversión, servicios básicos e infraestructura. Los países de renta media de la zona del Mashrek (Egipto, Irak, Jordania, el Líbano, Palestina y Siria) y del Magreb (Argelia, Libia, Marruecos y Túnez) han progresado adecuadamente en algunos de los objetivos, como la educación, pero en otros no han tenido tanto éxito, como por ejemplo en la erradicación de la pobreza. En dichos países, la pobreza, el desempleo y la migración son

¹ El autor desea dar las gracias a la Sra. Gheda Tamsah por su contribución en el presente artículo.

² El Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en la región árabe 2005 no hubiera podido elaborarse sin la dedicación y las generosas contribuciones, tanto técnicas como financieras, de las agencias de la ONU participantes. Las agencias que colaboraron en dicha cooperación fueron las siguientes: FAO, OIT, OACDH, UNICEF, UNIFEM, PNUD-SURF, UNESCO, PNUMA, FNUAP, ONUSIDA y PMA.

los principales temas de preocupación. Sin embargo, en Irak y Palestina, que son excepciones a las tendencias globales en el Mashrek, el cumplimiento de los ODM sigue bloqueado por el conflicto y la ocupación. En dichas zonas, los esfuerzos y los recursos deben centrarse en la consecución de la paz, la creación de instituciones públicas efectivas, el fortalecimiento de la sociedad civil y el desarrollo económico. Los países ricos del Consejo de Cooperación para los estados Árabes del Golfo (CCG) –que incluye Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos– gozan de los recursos necesarios para sobrepasar los objetivos fijados en el marco de los ODM. Sin embargo, el tema de la sostenibilidad, ya sea económica, medioambiental o social es de vital importancia en la región CCG.

Pobreza

Resulta poco probable que la región árabe como conjunto pueda erradicar con éxito la pobreza y el hambre (Objetivo 1) sin coordinar esfuerzos ni incrementar los recursos, sobre todo en los países menos avanzados (PMA). En el año 2000 se calculaba que casi la mitad de la población de dichos países vivía bajo el umbral de la pobreza, y más de un tercio carecían de alimentos.

Educación e igualdad de género

A pesar de los bajos niveles de progreso logrados desde 1990, en 2002 casi el 20 % de los niños en edad de acudir a la escuela primaria no estaban escolarizados (Objetivo 2) y unos 44 millones de mujeres mayores de 15 años no sabían leer ni escribir. A pesar de que la igualdad de género en la escolarización a todos los niveles mejoró en general, en muchos países los niveles absolutos son bajos, tanto en lo que se refiere a chicos como a chicas. Además, las mejoras en la educación no se tradujeron en un progreso proporcionado en lo que se refiere a la participación de las mujeres en la economía y en la política, cuyos porcentajes siguen estando entre los más bajos a nivel mundial (Objetivo 3). En el año 2000, el índice de actividad económica de la mujer

árabe era de un 29 % y su porcentaje de escaños en el parlamento era de un escaso 8 % en 2005.

Mortalidad infantil, salud materna y la expansión del virus del VIH/sida

En los países en vías de desarrollo afectados por conflictos, concretamente Yibouti, Irak, Mauritania, Somalia, Sudán y Yemen, los índices de mortalidad de niños menores de cinco años se acercan o son superiores a 100 de cada 1000 nacimientos en vida, en comparación con la media regional, que era de 70 en 2003. La mortalidad materna es una de las principales preocupaciones en el ámbito de la sanidad en los países árabes menos desarrollados, donde poco más de la mitad de los nacimientos que se produjeron fueron asistidos por personal sanitario capacitado durante el período que va de 1995 a 2000. En dichos países, los desafíos sanitarios en el ámbito infantil y maternal son principalmente el acceso a prestaciones sanitarias en materia sexual y de reproducción, y también el acceso a los servicios básicos –por ejemplo, agua limpia y saneamiento–, y la expansión de enfermedades infecciosas, especialmente el VIH/sida y otras enfermedades como la malaria y la tuberculosis (Objetivo 6). Aunque en general la prevalencia del virus del VIH/sida es relativamente baja en la región árabe, la tendencia general apunta hacia un incremento de las infecciones y una expansión de la epidemia. Entre 1990 y 2003, el número de casos registrados de sida aumentó un 42 %, hasta 13.865. Más de la mitad de dichos casos se produjeron en los países árabes menos desarrollados, donde más de un 1 % de la población de entre 15 y 45 años era seropositiva.

Sostenibilidad medioambiental

El progreso para lograr la sostenibilidad medioambiental (Objetivo 7) requiere una mayor coordinación de esfuerzos para proteger y preservar los recursos naturales, especialmente la energía y el agua, para mejorar la eficiencia de la energía no renovable y los recursos hídricos y para corregir las deficiencias y distorsiones del mercado, contabilizando el medio ambiente en las

cuentas nacionales. A pesar de que la región es rica en recursos energéticos, en 2003 unos 64 millones de personas, principalmente en zonas rurales, no disponía de electricidad. El acceso a instalaciones de saneamiento es más escaso que el acceso al agua potable, sobre todo en las zonas rurales y en los Países Árabes Menos Desarrollados. Si no se coordinan las acciones, unos 82 millones de personas en la región árabe carecerán de acceso a agua potable en 2015, 124 millones no tendrán acceso a las instalaciones de saneamiento básicas y el 50 % de dichas personas vivirá en los países árabes menos desarrollados.

Asociación para el desarrollo: ayuda y comercio

Para el cumplimiento de los ODM es necesaria la creación de asociaciones, tanto a nivel mundial como a nivel regional (Objetivo 8), basados en la confianza mutua y en la responsabilidad, en los que las naciones más desarrolladas apoyen, mediante inversiones, condonación de deudas y acuerdos de comercio justo, a los países en vías de desarrollo a adoptar estrategias de desarrollo relevantes en un entorno de cooperación a nivel mundial. Uno de los principales problemas que afecta a la región árabe es que muchos de los donantes la siguen percibiendo como una zona rica en recursos. Esta falsa concepción ignora el hecho de que casi una cuarta parte de la población árabe reside en los Países Árabes Menos Desarrollados, que además, en su mayoría requieren asistencia e inversión para el desarrollo.

Ayuda para el desarrollo

Durante los últimos años, la ayuda total a la región árabe, medida en dólares americanos corrientes, aumentó de 5.330 millones de dólares hasta 8.320 millones de dólares en 2003. De todos modos, tres países de renta media, a saber, Egipto, Irak y Jordania, recibieron más de la mitad de la ayuda total en 2003, lo cual reflejaba, en parte, las nuevas prioridades de los donantes, que están influenciadas por factores políticos. Además, y a excepción de 2002, los países árabes menos desa-

rollados recibieron sistemáticamente menos ayuda per cápita que la media regional: en 2003, recibieron solamente un 16 % de toda la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), que era de 8.300 millones, a pesar de constituir el 22 % del total de la población árabe durante dicho año. Debe tenerse en cuenta que los países árabes más ricos han hecho contribuciones considerables a la AOD a niveles regionales e internacionales en el pasado: entre 2000 y 2003, los países del CCG aportaron un total de 13.700 millones de dólares en ayudas al desarrollo.

Comercio

La mayoría de los Estados Árabes han iniciado los últimos años programas de liberalización del comercio, aunque con niveles de éxito distintos. En 2003, el total de exportaciones de la región llegó solamente a un 4,1 % del total de exportaciones mundiales, mientras que las importaciones representaban el 2,7 % del total de importaciones a nivel mundial. Además, y a pesar de los intentos de diversificación, la mayoría de los países de la región siguen exportando una limitada gama de artículos de bajo valor añadido, entre los cuales destacan

el petróleo, que representa el 70 % del total de exportaciones de 2002, y los productos agrícolas, textiles y químicos, a un número reducido de mercados de exportación y, principalmente, a la Unión Europea.

Los desafíos para cumplir con los objetivos

A pesar de las diferencias en el progreso hacia el cumplimiento de los objetivos, los países árabes afrontan un conjunto de problemas y retos comunes, a saber, la paz y la seguridad, la erradicación de la pobreza y el desarrollo, la creación de mayores partenariados regionales y una mayor integración, el respeto por los derechos humanos, la democracia y la buena gobernanza y la preservación del medio ambiente.

El paso siguiente

El cumplimiento de los ODM depende en gran medida de la adopción e implementación de políticas y estrategias de desarrollo integradas y exhaustivas, relacionadas con la reducción de la pobreza, el desempleo, la igualdad de gé-

nero, el medio ambiente, el desarrollo rural y urbano, los sistemas sanitarios, la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación. Se necesitan políticas sociales y económicas en beneficio de los más desfavorecidos, basadas en la asociación entre el sector público y las sociedades civiles, a la vez que se promueve un papel más importante para el sector privado en lo que se refiere a la responsabilidad social, la sostenibilidad medioambiental y la sociedad civil, especialmente los medios de comunicación, en términos de apoyo y concienciación. El paso siguiente requiere acción continuada a escala local, nacional y regional, así como reformas destinadas a la asociación y a la integración regional, con vistas a hacer fondo común y aprovechar las competencias y los recursos humanos, financieros y naturales. Igualmente, es necesario establecer una buena gobernanza, democracia y respeto por los derechos humanos, y por último, conseguir una competencia institucional que permita fortalecer las competencias estadísticas nacionales, con tal de producir las estadísticas de calidad requeridas para apoyar a una cultura de gobierno efectiva y basada en la evidencia.